

Observaciones de la visita al Banco del Brasil

El Banco del Brasil, es un Banco semioficial, con una organización bastante suigéneris, y particular, que determina que muchos funcionarios del Gobierno y del mismo Banco sostengan que no se trata sino de un Banco Comercial como cualquier Banco Privado, y en cambio otro importante sector opina, que es esencialmente un Banco Central. Personalmente considero que dicho Banco realiza las funciones de un Banco Privado por una parte, y las de un Banco Central por otra, encontrándose actualmente en una verdadera etapa y proceso de transformación, proceso mediante el cual se tiende a separar y dividir cada vez más las dos funciones indicadas.

En verdad, económicamente son incompatibles las funciones y atribuciones de un Banco Central con las de un Banco Privado, ya que los intereses del uno son opuestos a los intereses del otro; pero, en el Banco del Brasil han coexistido estas funciones, aunque sí con los continuos impactos determinados por las diferentes políticas que de acuerdo a las circunstancias le ha tocado seguir. De mi parte, estimo que el hecho de haber coexistido en un mismo Banco, dos funciones opuestas por su naturaleza, es una de las tantas causas por las que el Brasil ha soportado fuertes crisis en su economía general, y consti-

tuye aún ahora, uno de los motivos del desarrollo desorganizado que se presenta en el país.

El Banco del Brasil tiene una matriz en Río de Janeiro, y Sucursales en casi todas las Capitales de los Estados de la Unión. Ha dividido sus funciones en varias Carteras, cada una con su Gerencia propia, siendo los Gerentes de las mismas quienes conforman el Directorio General del Banco.

El Banco del Brasil ejerce las funciones de Banco Privado mediante las Carteras de Crédito Comercial, Crédito Industrial, Hipotecario, de Mandato y de Agricultura. La Cartera de Agricultura desempeña como papel de relevante importancia la financiación de la producción cafetalera, así como de la venta de la misma; es importante debido a la posición del café como elemento fundamental de la economía brasileña, representando su producción —ingreso del agricultor— alrededor del 6% del ingreso total brasileño, a lo cual hay que sumar el ingreso creado en el transporte, comercialización y exportación del café, que significa una considerable corriente de ingreso. Es probable, como sostiene CEPAL, que el Sector Cafetalero contribuya con más del 10% del Producto Nacional, lo que significa que su cuota corresponde a un 60% de la de todo el sector manufacturero.

El Banco del Brasil mediante su Cartera de Crédito Industrial tiene una elevada participación como Accionista de las principales Empresas Industriales del país, convirtiéndose en un elemento activo e importante dentro del proceso de industrialización del Brasil. Se nos indicó que el Banco no concede préstamos para instalaciones de nuevas industrias ni tampoco financia empresas que tienen un pequeño período de existencia, o sea aquellas que recién se han iniciado, sólo se conceden créditos a aquellas industrias que tengan una situación financiera eficiente y asegurada.

Para realizar un préstamo o participar como accionista de una empresa, realiza un estudio a fondo de la situación financiera y económica de la misma, así como de sus perspectivas para el futuro, para lo cual dispone de un cuerpo de técnicos en

la materia que van como delegados a cada empresa, aprovechando sus visitas para asesorar en aspectos económicos, aún a aquellas que se encuentran en pleno desarrollo. Esto nos indica que su política crediticia está basada en el principio de seguridad máxima de los préstamos y administración de los fondos, en orientan la política de todo banco privado, posponiendo cualquier otro interés de carácter nacional.

El Banco del Brasil, al igual que el Banco Central del Ecuador, tiene en resumen las siguientes funciones: es depositario de los encajes bancarios mínimos y de los demás fondos que le confían los otros bancos, los mismos que sirven para la compensación de cheques. Es depositario de los fondos del Sector Público y mantiene oficialmente el control de las cuentas del Gobierno Federal. Por otra parte, recibe las recaudaciones provenientes de los impuestos al Comercio Exterior del País, que al igual que en nuestro país, es la principal fuente de ingresos del Gobierno Federal, habiéndose calculado que en el año de 1958, por este concepto se recaudaron más de seis billones de cruzeiros.

Mediante la Cartera de Cambios se realiza la Política Monetaria y el control de cambios, el mismo que se intensificó debido a la gran presión que desde 1948 ha venido pesando sobre la Balanza de Pagos del Brasil.

Merece especial atención el acelerado proceso inflacionario con la consiguiente devaluación monetaria por la que está atravesando el Brasil, fenómeno éste que si bien ha sido utilizado para forzar el paso de una economía esencialmente agrícola que desarrollaba dicho país, como la generalidad de los demás Estados de Latinoamérica, tendiendo hacia una economía industrial, no ha sido empleada, esta forma de financiación, a su máximo rendimiento, ya que no hubo la premeditada y oportuna planificación que hubiera compensado en gran parte el sacrificio que una inflación significa para el pueblo, especialmente de aquel sector de recursos limitados que soporta casi todo el peso de la misma, y constituye la gran mayoría de la población de los países.

Los siguientes índices del aumento del costo de vida, nos dan una idea del sacrificio a que estamos haciendo referencia: (base de 1948 = 100) en 1954 = 286; 1955 = 345; 1956 = 428; 1957 = 518; y, 1958 = 603.

Todas las negociaciones en monedas extranjeras, así como la recepción y administración de los depósitos en divisas, está a cargo de esta Cartera, siendo la única facultada para realizar esta clase de operaciones y actuar en el mercado de divisas.

Por medio del Ministerio de Hacienda en colaboración con la Cartera de Cambios Extranjeros, se mantienen las relaciones con el Fondo Monetario Internacional, las mismas que se rompieron, en los días que nosotros visitábamos el Brasil, y que se debió principalmente a que el Brasil no estaba conforme con las exigencias que sobre reservas monetarias internacionales le exigía mantener el Fondo.

Entre sus funciones está también, la de conceder préstamos al Gobierno Federal, para cubrir los déficits que año a año, se presentan en el Presupuesto General del Estado, préstamos que en definitiva no son otra cosa que inyecciones de dinero, que incrementan la corriente de circulante, con sus respectivas consecuencias inflacionarias.

Considero que la política monetaria seguida por el Banco del Brasil y el Ministerio de Hacienda, tendiente a colaborar con una política fiscal que en vez de planificar los gastos en orden de prioridad económica, emprende en la realización de obras que si son necesarias, en cambio pueden ser pospuestas para épocas de mayor estabilidad económica, han dado lugar a la aceleración del proceso inflacionario que caracteriza a la economía brasileña desde 1949, proceso que tomó impulso a principios de 1950 y que ha seguido manteniendo su crecimiento hasta nuestros días, con períodos variables de intensificación y de relativa estabilidad unas veces y aun con pequeños descensos en otras.

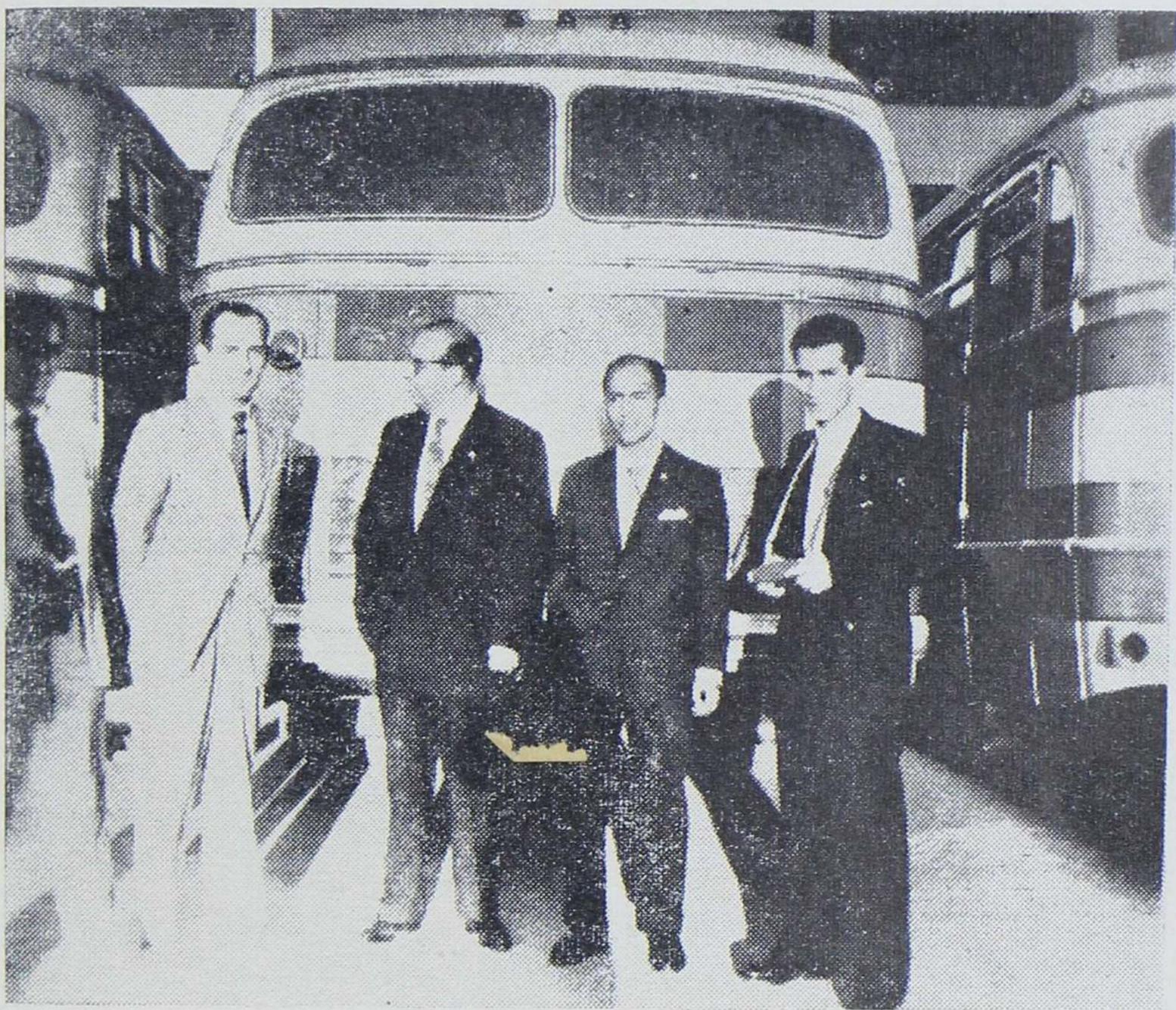
La política monetaria del Brasil se mantiene bajo un estricto control por parte de las autoridades monetarias, especial-

mente en lo que respecta a las transacciones determinadas por el Comercio Exterior, por el hecho de mantener dos tipos de cambio extremadamente diferentes, puesto que si bien el tipo de cambio oficial se ha mantenido invariable en muchos años a las tasas de 18,36 cruzeiros el dólar americano para la compra, y a 18,82 para la venta, el tipo de cambio libre ha ido aumentando año tras año, como lo demuestran las siguientes cifras:

AÑOS	DOLAR AMERICANO	
	Tasas medias anuales	
	Compra	Venta
1953	41,30	43,32
1954	60,18	62,18
1955	71,56	73,54
1956	71,65	73,59
1957	74,72	75,67
1958	129,10	130,06

En los días de nuestra visita, el tipo de cambio subió hasta 175,00 cruzeiros por dólar, lo que significa casi diez veces mayor que el tipo de cambio oficial.

El Banco del Brasil no puede actuar en forma independiente de la política gubernamental, porque el capital pertenece en su mayor parte al gobierno Federal, quien mantiene en su poder obligatoriamente y por Ley el 55% de las acciones, partiendo de esto la influencia que ejerce el Fisco en todas las decisiones de este Banco.



Con los personeros de la fábrica Mercedes Bens, S.A., luego de una visita a sus talleres.